

Medios de comunicación y conflictos socioambientales: Roles y cobertura

Hildegard Willer*

Muchas gracias al Departamento de Comunicaciones de la PUCP por darme la oportunidad de presentar algunos resultados de una investigación que realicé en el marco de una maestría en comunicaciones de la Universidad de Hamburgo.

Mi inquietud por el tema de los medios y los conflictos sociales empezó en el año 2004, cuando me desempeñaba como periodista en la revista *Ideele* y desarrollaba la cobertura del conflicto de llave, en Puno.

Durante mi estadía en los días más críticos del conflicto observé algo que llamó mucho mi atención. Pude ver cómo pobladores de llave leían, en el único quiosco de la localidad, las portadas de los periódicos del día anterior, perturbados por dos cuestiones: primero, por primera vez en sus vidas veían que llave era noticia de primera plana en los diarios de circulación nacional, lo cual podría ser considerado como algo positivo, un motivo de orgullo para los llaveños, pero ocurría todo lo contrario porque la prensa retrataba a los pobladores de llave como una especie de bárbaros, de gente violenta e irracional.

Es así como surge mi interés en estudiar el rol de los medios y del periodismo en contextos de conflicto social, especialmente en zonas andinas y amazónicas lejanas de la capital, olvidadas históricamente, por lo general excluidas de las agendas públicas y políticas nacionales pero muy presentes –aunque de manera deformada– en períodos de movilización social, conflicto, crisis y violencia.

Organizaré mi presentación en tres partes. La primera, orientada a explicar el objetivo de mi investigación. Seguidamente presentaré en líneas generales la metodología utilizada y, en tercer lugar, explicaré los resultados del trabajo y las reflexiones que me suscitan hoy en día los hallazgos, especialmente en una coyuntura complicada para el país y especialmente para la región Cajamarca debido al conflicto desencadenado por el proyecto Conga.

La primera pregunta general que orientó mi trabajo fue ¿Qué roles juegan los periodistas en contextos de conflicto social y si podrían mediar o facilitar el diálogo entre las partes involucradas en la situación de conflictividad? Formulé esta pregunta en

*Periodista alemana. Profesora de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP y de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

cierta medida en respuesta a las afirmaciones que se formulan especialmente en la esfera política y mediática limeña respecto a que los periodistas y medios de provincias son por lo general “azuzadores” de la violencia. He podido observar que efectivamente puede haber periodistas y medios que incentivan a la violencia pero existen también diversos medios y periodistas que no lo hacen.

Ciertamente es muy difícil encontrar periodistas que en el complicado contexto de un conflicto social, con posiciones polarizadas y acciones de violencia en curso, desarrollen un rol completamente “pacificador”. Considero que los periodistas locales tienen un alto nivel de poder en las esferas públicas locales, capacidad de influir en las agendas y ejercer liderazgos de opinión con implicancias en corrientes de opinión en ámbitos locales.

El objeto específico de mi investigación ha sido el rol de los periodistas y el tratamiento periodístico del conflicto social surgido a partir de la construcción de la hidroeléctrica de Inambari, en Puno. Las preguntas específicas de mi investigación fueron: ¿Cómo funciona la esfera pública local, específicamente en Puerto Maldonado y en Puno, con respecto al conflicto social desencadenado? ¿Cómo experimentan los periodistas locales en el contexto de un conflicto social? ¿Qué limitaciones y oportunidades experimentan con relación a la posibilidad de ejercer un rol de mediación y facilitación del diálogo?.

Con respecto a esta última pregunta, propuse la hipótesis de que los periodistas no cuentan con enfoques ni instrumentos adecuados para fortalecer y/o desarrollar un rol mediador en el marco de conflictos sociales y muchas veces los roles que desempeñan dependen casi exclusivamente de las particularidades de cada conflicto.

La segunda pregunta general de mi investigación fue: ¿Cómo han interactuado la esfera pública local y la esfera pública nacional en el caso específico del conflicto vinculado a la construcción de la

hidroeléctrica Inambari? Con respecto a esta pregunta planteé que la cobertura del conflicto en medios locales es muy diferente a la de los medios nacionales, tanto en volumen de información como en la manera en la que se aborda el conflicto. Para contestar las dos preguntas generales implementé dos técnicas: la primera basada en entrevistas semi-estructuradas a periodistas locales, y en análisis de contenido de medios de comunicación de carácter local y nacional. Entrevisté a 15 periodistas, cinco en Puerto Maldonado y diez en Puno. Me interesaba lograr, a través de las entrevistas, que los periodistas me relaten sus experiencias con respecto a los conflictos sociales en general y a su vez, motivarlos para que reflexionen sobre dichas experiencias. Es decir, no me interesaba saber sus opiniones con respecto al conflicto, sino que mi intención era que reflexionaran sobre su propia experiencia.

La segunda técnica usada fue el análisis de contenido centrado en diarios de Puno y de Lima, con el objetivo de analizar y comparar el tratamiento del conflicto en medios locales y nacionales.

Una de las constataciones que pude hacer con relación al ámbito de los periodistas locales es que tanto en Puno como en Puerto Maldonado hay un grupo de periodistas de elite. Los más ilustrados, los que manejan más fuentes de información y tienen un nivel de liderazgo en las esferas públicas locales. A veces desde Lima se piensa que hay homogeneidad en los periodistas locales, lo que no es cierto.

Otro de los hallazgos interesantes es que al relatar sus experiencias en el marco de la cobertura de conflictos sociales, en sus ámbitos locales y también fuera de su entorno inmediato, los periodistas se conciben como “parte” de los conflictos, se sienten involucrados. Conflictos emblemáticos como Ilave o Bagua están muy vivos como referencias en el que hacer periodístico local.

Todos los periodistas reconocen la importancia de cubrir los conflictos a partir

de la información y opiniones vertidas por diversas fuentes y no sólo por una. Una parte de los periodistas habían cursado estudios en comunicaciones en universidades locales y tenían claridad sobre la importancia de contrastar versiones, sin embargo sostenían que en muchos casos no podían cumplir con esta premisa básica de la actividad periodística, principalmente por dos razones. Primero, varios de los actores no estaban presentes o no daban entrevistas o brindaban información, tanto actores regionales como nacionales.

Por citar un ejemplo, en el plano regional, el alcalde de Ilave, acusado de corrupción, no dio entrevistas, no expresó su versión respecto a las acusaciones y esta situación generó uno de los detonantes principales del conflicto que acabó con su vida. En el plano nacional, los actores no están físicamente al alcance de los periodistas y muchas veces se niegan a brindar declaraciones para los medios locales. Varios de los periodistas a los que entrevisté me dijeron ¿Acaso quieres que invente una cita o una declaración cuando hay personas que no desean declarar?

Segundo, cuando se cubre un conflicto en los que están involucrados actores de Lima, los periodistas regionales no tienen un acceso fácil a fuentes nacionales, es muy difícil para ellos e inclusive para algunos periodistas de Lima, lograr entrevistas con representantes de entidades gubernamentales como los ministerios, y también con representantes de empresas. Frente a este problema, lo que hacen los periodistas de las radios es transmitir en vivo sus intentos por lograr entrevistas lo cual incentiva o refuerza una cierta rabia entre las personas manifestantes.

En la práctica de los periodistas locales se configura un entrampamiento entre el ideal periodístico de objetividad y las expectativas de diversos sectores sociales respecto al rol del periodista en el marco de un conflicto social. En el marco de movilizaciones y situaciones de polarización y violencia, se configura una especie de presión popular sobre los periodistas especialmente cuando estos tienen opiniones que difieren de las

visiones de las mayorías, o cuando abren espacios para que puedan expresarse voces divergentes. La presión se puede expresar incluso en amenazas y agresiones contra periodistas.

En algunos casos los periodistas afrontan también dificultades que tienen que ver con visiones socioculturales distintas. Una periodista de Puno fue a una comunidad cercana al Lago Titicaca a recabar información sobre un cabildo para discutir sobre una situación de conflictividad social en Puno. Todos los dirigentes eran hombres mayores y cuando la periodista formuló preguntas los pobladores consideraron dicha acción como una falta de respeto y no solo no hubo forma de obtener información respecto a las decisiones adoptadas por la comunidad, sino hasta que la situación se tornó amenazante para la periodista. Sin embargo, pese a la complejidad que supone la cobertura de los conflictos hubo algunas experiencias exitosas en las que se logró construir puentes de diálogo. He podido identificar casos en los cuales ha prevalecido papel mediador de los periodistas, situaciones en las se ha logrado que los representantes de dos pueblos confrontados se reúnan y dialoguen.

Pero los periodistas se configuran también en una especie de abogados de las partes en conflicto, hacen una labor de cabildeo. En una oportunidad una radio local desempeñó el papel de abogado (público) de una comunidad que se iba a ver afectada con una decisión de un gobierno regional. La radio interpelló al gobierno regional sobre la problemática de una comunidad y la necesidad de invertir en ella. Logró finalmente captar la atención de las autoridades e influir en una decisión que evitó una crisis mayor.

Pero cuando el conflicto involucra a una comunidad y tiene del otro lado al gobierno nacional y a empresas privadas, extranjeras, que son percibidas como aliadas de los gobernantes, entonces la posibilidad de mediar por parte de los periodistas y medios locales es mucho más difícil. Toma protagonismo la presión popular hacia los medios locales y a veces las concepciones de

los propios periodistas respecto a sus roles en situaciones de conflictividad, pues se asume que no debieran traicionar las causas de sus poblaciones. En este caso, es prácticamente imposible que un periodista local ejerza un papel de mediador.

En estos casos, sin embargo, contribuye a la mediación los vínculos que puedan tener los periodistas locales con medios limeños, ya que pueden en principio ayudar a visibilizar el conflicto en la capital y, además, generan puentes con autoridades nacionales, a las cuáles sería muy difícil acceder por vías institucionales debido al centralismo imperante en el Perú.

En general se puede decir que un rol de periodista – mediador es posible cuando los actores que se enfrentan son del mismo nivel regional o local. Cuando un actor representa la región, y el otro representa la nación, entonces es muy difícil para un medio local no caer en una especie de lógica de “periodismo de guerra”, donde es considerado una traición si no estás del lado de tu región/localidad.

Visiones de dos países diferentes : La visión local-regional y la visión nacional.

Con relación al análisis de contenido, he comparado la cobertura del conflicto vinculado a la construcción de la hidroeléctrica de Inambari, analicé los periódicos “Los Andes” y “Correo de Puno”, ambos de Puno, y La República y Gestión, dos medios de alcance nacional.

El primer hecho analizado en términos de cobertura, fue la visita del presidente de Brasil, Ignacio “Lula” da Silva a Lima, supuestamente para suscribir el acuerdo energético denominado “Integración Energética Perú - Brasil”, ocurrido en diciembre del 2009.

La diferencia entre el tratamiento de los medios de Puno y de Lima fue notable. En Puno, los diarios analizados pasaron de la no cobertura a un no rotundo al acuerdo, basando su argumentación en que no se les consultó (a los puneños) absolutamente nada con relación al acuerdo con el gobierno

brasileño. En caso de los periódicos de Lima, el diario Gestión no le prestó mucha importancia a la visita del presidente de Brasil, sino que le pareció más importante la presencia y actividades de unos 80 empresarios que llegaron al Perú acompañando al presidente Lula. Por otro lado, el diario La República presentó en sus páginas editoriales la idea del desbalance de poder en el acuerdo con Brasil (“patio trasero”), con un cierto tono crítico a la nueva hegemonía del Brasil en la región. Resalta que los medios puneños en su NO cerrado al tratado energético ya no dieron cuenta de que al final el tratado no se firmó – por cierto no por las protestas en Puno, sino porque en Lima no se pudieron poner de acuerdo sobre el precio de la electricidad.

El segundo hecho analizado en términos de cobertura fue la visita del viceministro de Energía y Minas, Daniel Cámac, a San Gabán, para explicar a la población las implicancias de la construcción de la hidroeléctrica, visita que se produjo a inicios del mes de marzo del 2010. Los diarios puneños señalaban respecto a las movilizaciones sociales y el comportamiento del gobierno: “Amenazan con otro Baguazo”, en tanto que los medios de Lima indicaban: “No dan licencia social a Inambari”. Ambos titulares abordan la problemática de manera completamente distinta. Ahora bien, es necesario señalar que un hecho importante en la dinámica del conflicto que no apareció en los medios de Lima es la reunión de San Gabán, visita que se produjo en un contexto bastante accidentado, pues en medio de gran virulencia verbal la población forzó el cambio de lugar de la audiencia ya que estaba lloviendo, lo cual generó que el viceministro se sintiera arrinconado y que saliera del lugar antes de lo planificado. No se despidió, no agradeció a la población por la reunión, situación que fue tomada como una falta de respeto. Este desaire fue lo más remarcado por la prensa punenha.

En Lima, los medios no abordaron el desaire del viceministro, desconocieron totalmente esta “metida de pata” intercultural del gobierno con los puneños; hubo más bien indiferencia respecto al hecho que fue considerado localmente como una especie

de agravio. En tanto que en la página web del Ministerio de Energía y Minas, el día de la visita mencionada, la nota de prensa publicada habla de un evento normal y exitoso. Se repite en los medios limeños la idea de que el proyecto no tiene “licencia social”, y también el estereotipo de que Puno es conflictivo.

Mapeando el contexto en el cual trabajan periodistas locales en el Perú

Para concluir quisiera mapear el contexto en el cual trabajan los periodistas locales en muchas zonas del Perú.

Por un lado trabajan en un contexto que sigue marcado por la colonialidad del poder, en referencia a la escuela poscolonial. Esto se refleja en fenómenos como el caudillismo, el autoritarismo, el clientelismo por un lado; y por un substrato culturalmente heterogéneo, por otro lado.

A la vez el contexto en muchas provincias peruanas está marcado por la mirada globalizada del siglo XXI sobre los recursos naturales como mercancía global; pero también están a la mano todas las tecnologías de comunicación modernas del siglo XXI. Entre esta brecha entre colonialidad del poder de las estructuras por un lado y la globalización económica y comunicativa por otro lado, trabaja el periodista local cuyo papel ideal se rige en función de la democracia moderna. Es decir que el periodista debería defender un ideal democrático en un contexto socio-cultural que lo tiene atezado. El periodista local tiene que manejar las claves de y saber moverse en estos tres contextos (colonialidad del poder – democracia moderna – globalización económica y comunicativa en clave neoliberal) para analizar adecuadamente los conflictos sociales de su entorno. Por esto considero que para que los periodistas realicen un trabajo orientado a la información preventiva y a la mediación y facilitación del diálogo en contextos de conflicto social, es necesario realizar un análisis político y socio cultural de cada contexto y situación de conflictividad. Para ello los periodistas deben contar con enfoques teóricos y

herramientas, además de tiempo extra, que les permitan realizar dicho análisis. Finalmente, considero importante capacitar a los periodistas y facilitar la construcción de enfoques y herramientas les permitan ejercer un rol de prevención y facilitación del diálogo, pero también resulta clave ofrecer algún tipo de protección o garantías a los periodistas, pues se han dado casos de agresión física y amenazas a periodistas y medios que tienen una voz crítica y discrepante con relación al movimiento social.